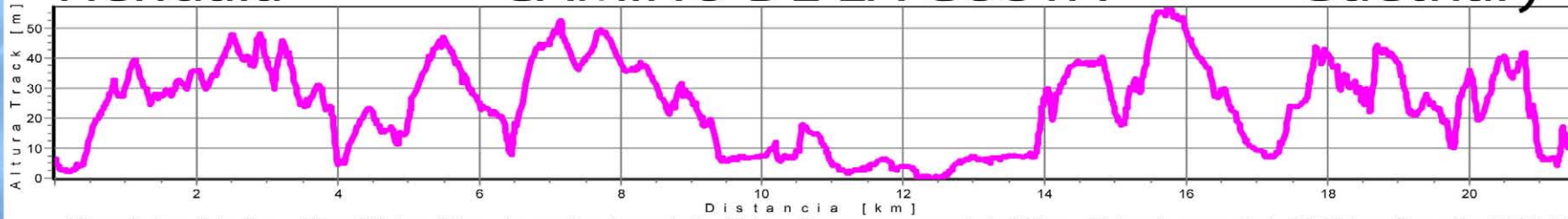


Hendaia - CAMINO DE LA COSTA - Guethary



Altura de la salida: 5 m Altura Máxima 57 m Ascension Acumulada: 261 m Descenso acumulado 238 m Distancia proyectada 21.37 km Duración 05:20:48



Abadia

Cuna de un pensamiento libre El Bidasoa busca el mar entre las proas terrestres de Higer, en Hondarribia y Hendaia, acariciadas ambas por suaves playas y arenas. La de Hendaia alarga su línea de fina arena de casi tres kilómetros contra las olas que gustan dominar los surfistas ante la mirada de los viajeros y paseantes.

TEXTO Y FOTOS: SANTIAGO YANIZ ARAMENDIA

Esta playa de Ondarraitz, que ese es su nombre, está presidida hacia oriente por dos impresionantes monolitos rocosos, los gemelos, conocidos también como Dumba Zabala y Dumba Luzie por su semejanza con grandes cencerros. Dice una vieja leyenda que fueron arrojados hasta aquí con una honda por los gentiles en su afán por destruir la catedral de Baiona.



Sobre ellos, la rocosa estructura de Punta de Santa Ana configura uno de los más originales acantilados de la costa de Lapurdi, donde rompen con fuerza las olas del Golfo de Bizkaia.

El destino ha querido que allí, sobre esa magnífica atalaya marina, Antoine Thompson Abbadie mandara construir su castillo. Era el señor de Abbadie un aventurero, viajero y científico

que había nacido en 1810 en Dublín de madre hendayesa. Hombre siempre entusiasmado con todo lo vasco, fue el creador del lema Zazpiak Bat y promotor de las Fiestas Euskaras, y no pudo menos que extasiarse ante el panorama que llenaba su espíritu desde aquella Punta de Santa Ana. Allí decidió plantar su morada y su espacio de investigación y trabajo en un recio palacio neogótico de grandes lujos que mandó construir al prestigioso Violet le Duc y que hoy constituye una valiosa joya cultural en torno a la que se ha creado el Parque Natural de Abadia. En él, ante magníficos paisajes de costa, se conserva la vegetación autóctona típica de la Landa y se guardan especies que eran normales hace años y hoy son ya raras, algunas compartiendo hábitat con la región landesa de Marquèze.

Son numerosos los caminos que llevan hasta estas praderas de la costa fracturada de Lapurdi, pero si se abordan desde las proximidades de la playa de Ondarraitz, el paisaje se va haciendo cada vez más potente. Desde las proximidades urbanizadas de la playa no se sospecha un mundo apartado como es el de Abadia. En cuanto se penetra desde la calle Gascoenia en el recinto del parque se camina por senderos bucólicos que nos llevan entre otros destinos a Larretxea, la casa del parque. En cuanto se rebasa esta, el caminante se dejará llevar por el orden de la naturaleza donde los prados alternan con cerradas manchas de bosque en las que conviven los robles y el madroño, siempre contemplados desde su colina por el castillo.

Cuando el visitante se aproxima al farallón que cae hacia el mar tendrá primero la sensación de hallarse en un campo de batalla, ante la presencia de los viejos y medio derrumbados bunkers de la Segunda Guerra Mundial que jalonan la costa. Luego podrá descubrir los últimos pliegues del Pirineo junto al mar, rojizos y salpicados por las olas. Y, si continúa recorriendo el reborde que desde la prominente Punta de Santa Ana mira al infinito océano, hallará pequeñas calas de resbaladizo acceso, tales como la de Loia. Hay una hora mágica en Abadia. Siempre es la del atardecer, en la que los gemelos se visten de colores mientras el Castillo de Don Antonio cobra aspecto sobrecogedor con la luz dorada que el espejo de la bahía de Txingudi refleja sobre él. A esa misma hora, los conejos invaden los prados y el faro de Higer comienza a señalar su prominencia; también entonces los botes de pesca comienzan a llenar el mar de Txingudi de oscilantes puntitos de vida.

Hendaia Gethary

HENDAIA-GETARIA Esta segunda etapa es la una de las dos que nos llevarán por la costa de Lapurdi hasta su capital Baiona, primera de las siete capitales que visitaremos en este proyecto. Transcurre por un entorno de acantilados y playas, a veces excesivamente urbanizado por hoteles, chalets y campings que llegan hasta el mismo borde del mar. Esto impide que el "Sendero Litoral" preparado e inaugurado recientemente por el Consejo General de los Pirineos Atlánticos, y por el que realizaremos, con algunas alternativas, gran parte de nuestro recorrido, se desarrolle siempre por la orilla del mar. Partiremos de la zona del puerto deportivo de Hendaia hacia la playa para coger el paseo marítimo que recorreremos en su integridad. Al finalizar este, junto al Hospital Marino de Hendaia, bajaremos a la playa y continuaremos por ella hasta alcanzar un pequeño acantilado de piedras sueltas junto a las dos hermanas. Desde este punto comenzaremos a ascender para coger el recorrido que bordea el parque de la Abadía, y una vez sobrepasado éste, saldremos a la carretera de la costa entre Hendaia y Donibane. Por la franja entre la carretera y el acantilado esta señalizada una estrecha senda que en 4-5 kilómetros nos conducirá hasta Sokoa, donde al llegar a las primeras casas cogeremos el camino de la izquierda hacia el faro y el puerto, que merece la pena conocer. Comenzaremos aquí el recorrido por la bahía de Donibane que recorreremos en su integridad hasta el siguiente faro situado en el extremo oriental de la misma. A la salida de Sokoa, cuando retomamos la carretera en el puente sobre el río entraremos en Ziburu, y continuaremos por el paseo que nos llevará a la bocana del puerto de Donibane. Lo bordearemos para alcanzar el puente que nos permita cruzar a la otra orilla de la Nivelles, y así situarnos en la plaza de Donibane. Puede ser un buen momento para parar y reagruparnos pues ya habremos hecho algo más de la mitad del recorrido. A continuación, cogeremos de nuevo el paseo marítimo que termina en un pequeño parque en el que está el faro antes mencionado. Desde este parque sale una senda por encima del acantilado en el que hay una serie de búnquers de la segunda guerra mundial. Este sendero termina en el parking del hotel La Reserve, punto en el que nos encontraremos con una mesa con indicaciones sobre el Sendero Litoral. Seguiremos por la acera en la misma dirección y en el cruce que marca N-10 Baiona, cogeremos el camino de la izquierda en dirección a la playa de Erromandie a la que descenderemos por una larga loma. Siempre en la misma dirección E, al finalizar la playa ascenderemos por un bidegorri hasta un parking mirador sobre la playa de Lafitenia, para desde aquí, por una estrecha carretera, alcanzar en unos 500 metros un amplio parking que da servicio a un conjunto de campings de los muchos que hay en este recorrido. Por la parte izquierda cogeremos un nuevo tramo de bidegorri que, pasando por las playas de Maiarco y Senix y siempre dejando a la derecha las vías del tren, nos conducirá hasta el centro de Getaria. Atravesaremos el pueblo y bajaremos a la playa de Parlamentia, donde daremos por finalizado este recorrido tras 6 h. de travesía.